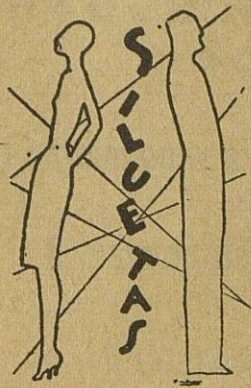


El popular

==== Año XVIII ==== Cabra 6 de marzo de 1935 ==== N.º 865 ====



Las estadísticas del paro obrero nacional

Como perdido en medio de la vorágine política que absorbe las informaciones de los periódicos y de la vida oficial y política toda, aparecen unas líneas breves, pero con unos números cuya elocuencia pregonan la honda tragedia del paro obrero en la nación, que como un mal endémico, va en progresión creciente a medida que va creciendo esa euforia nacional, ese terrible drama de España en que los partidos políticos, los representantes del país se destrozan en lucha estéril por la hegemonía del poder, por la obtención de una ley que antes de promulgarse ya tienen las campañas de otros partidos para realizar su reforma, en vez de hacer la ley, con los sacrificios que debe merecer los altos destinos de la patria, para que tenga realidad y efecto sobre los ciudadanos...

Y mientras salen leyes y leyes que pierden su nacionalidad desde el momento que son producto político, triunfo de un partido, España se consume en ese mal grave, intenso del paro obrero. Miles y miles de brazos están como atrofiados por la falta de empleo; miles y miles de padres de familia se desesperan a diario ante el lamento de los hijos que piden pan, y a diario los partidos de la revolución—izquierdas y derechas: comunismo y fascismo— aumentan alarmantemente su grey ante los tópicos que la situación crea, porque es más fácil recurrir a los paraísos de la utopía, que caminar por los difíciles caminos de la realidad.

Y no se piensa que el paro obrero nacional, que el hambre de tantos centenares de miles de españoles, no es cuestión de regímenes ni de gobiernos, sino de la implantación de una política económica que adaptada a las posibili-

dades y a las realidades de España, encauce su economía vieja y caduca por los senderos que la realidad de los problemas planteados en el siglo XX aconseja con imperativa urgencia.

No hay que mirar a los problemas planteados como una calamidad nacional, ni siquiera consolarnos con la agravación del mal en otros países. Que otros países padezcan el hambre, que otras naciones tengan una masa inmensa de trabajadores parados, no de-

Ni se resuelve tampoco, con el alivio momentáneo de los poderes públicos enviando dinero para una obra atropellada y antieconómica.

Y lo que hace falta es encauzar la economía de tal forma, que no se tenga como una preocupación nacional el exceso de médicos—por ejemplo— en un país donde hay tantos lugares sin ellos, en un país donde tantos españoles mueren sin asistencia facultativa; que no se diga que todos los años salen demasiados maestros en una nación donde el porcentaje de analfabetos es vergüenza que traspasa las fronteras; que no aparezca más esa cifra de centenares de miles de obreros agrícolas—451.319— en paro forzoso en una nación exclusivamente agrícola, en una nación en que el exceso de trigo—mientras hay miles de criaturas sin pan que llevar a la boca— se tiene como una preocupación nacional, una nación que se dice y es agrícola y ha dejado ir convirtiendo los bosques nacionales en áridas estepas, una nación agrícola donde los productos se malvenden en el extranjero y apenas llegan a los súbditos a precios razonables; y en consonancia con esa cifra alarmante del paro agrícola, la de la construcción—94179— la de la construcción en un país donde tantas obras de rendimiento inmediato están por hacer; cerca de un centenar de miles de estos artesanos sin trabajo en una nación en la que faltan edificios sanitarios, edificios escolares, lugares de expansión para el pueblo—teatros, donde esos modernos cómicos de la legua, llevaran a los pueblos modestos y humildes luces de cultura y civilización—; obras hidráulicas para dotar de agua a tantos pueblos donde el líquido vital se cotiza como una mercancía más; y así tantos otros problemas que no son como hoy se miran calamidades inevitables, sino lacras de una economía en desusos, una economía que no puede reformar ni dictadura, ni tiranía ni ningún otro régimen extremo donde se agarran tantas naciones en la creencia de que su mal está sólo en la forma de gobierno, sin pensar que está en la economía absurda que presiden la vida de tantas naciones.

Y el día que una economía adecuada producto de la inteligencia, del esfuerzo y del estudio de hombres de todos los matices unidos con un solo fin: la

**Diariamente
tiene Vd.
ocasión
de ver cómo
las novedades
de esta casa
son las
últimas
que producen
las fábricas**

**Y en todo
tiempo sus
extensos
surtidos en
toda clase
de tejidos y
sus precios
sin
competencia
proclaman
su fama
y su crédito**

muestra sino que los sistemas económicos por que hoy se rigen las naciones son viejos y caducos, y necesitan una economía dirigida que resuelva y encauce el mal. Y el mal no se resuelve con cocinas económicas que den de comer al hambriento rebajando su condición de hombre que debe ganar el pan con el sudor de la frente. No se resuelve tan poco con los discursos que ya de viejos son también reaccionarios, pidiendo la deposición de los ricos, con el ánimo de invertir las clases sociales.

EL SIGLO

EL SIGLO

patria; se dedicaran a implantarla, esa cifra—711.184—a que alcanza el paro total hoy en España habría desaparecido, porque cada hombre tendría su fin y sería un engranaje más en esa necesaria maquinaria del Estado moderno; no veríamos como una calamidad el exceso de trigo o aceite, ni nos preocuparía que todos los años se doctoraran centenares de médicos o de otras profesiones liberales, porque esos médicos, esos abogados, esos profesores, esos arquitectos, marcharían al corazón de España, a esa selva virgen-selva sin árboles—que son las poblaciones perdidas en la incultura, en la barbarie, donde no se conoce otra intervención oficial que la del fisco, y la gente vive y muere como si el mundo no hubiera girado en torno de tantos siglos,

Edicto

Don Manuel Carrión Bracho, Juez de 1.^a Instancia de esta Ciudad de Cabra y su partido.

Hago Saber: Que en este Juzgado se ha presentado por el Procurador D. Manuel Blanco Moreno, en representación del comerciante de esta plaza don Agustín Chacón Lopera, escrito, solicitando la suspensión de pagos del mismo, y por proveído de esta fecha se ha tenido por solicitada dicha suspensión de pagos del comerciante Sr. Chacón y nombrado Interventor de la misma, al vecino de ésta D. Angel Peña Loza.

Lo que se hace público por medio del presente edicto para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar dicha suspensión de pagos.

Dado en Cabra a 26 de Febrero de 1935.

Manuel Carrión

El Secretario

Francisco Clavero

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío

de las Bodegas de Valerio Moreno

Banco Español de Crédito

Capital autorizado: 100.000.000 de PTAS.

Capital desembolsado: 51.355.500 „

Reservas: 67.621.926.17 „

400 Sucursales en España y Marruecos



Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo



CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 3 %



SERVICIO DE PIGNORACIÓN DE ESPECIES



Sucursal de CABRA: Juan Ulloa, 19

Estampas del momento

Carnaval

¡Carnaval! Holgorio, algarabía, batavola sin límites en la juventud. Máscaras de la vida. Disfraces de la realidad, para el que la adversidad le acompaña, que rompen la monotonía de su existencia proporcionándole momentos de olvido y contento superficial para sumergirse después, nuevamente, tal vez con más intensidad e ímpetu, en las aguas de amargura en que navega.

¿Es preciso acaso el carnaval para los que haciendo caso omiso del concepto que puedan formar de ellos son enemigos acérrimos de la hipocresía? No llevan adheridos permanentemente el antifaz que les ha de servir de escudo para hacer frente a las vicisitudes ineludibles que han de atravesar, pero proceden indefectiblemente con arreglo a las normas marcadas por su conciencia y haciendo uso de su voluntad. Si no fuera por el «qué dirán», en todas nuestras acciones se vislumbraría en parte cierto qui-jotismo que nos induciría a obtener en proporciones gigantescas del árbol de la vida savia suficiente para fortalecernos moralmente, olvidando el odio, el rencor, la perversidad, la crítica punzante y demás cualidades malignas que manchan nuestros sentimientos. ¿Necesitaríamos entonces disfraz? ¿No sería más noble destruir

estos sentimientos al descubrirlos que encubrirlos con la falsedad?

Días en los que un sencillo disfraz habrá de proporcionarnos la dicha de deleitarnos en la contemplación de la exuberante belleza de quien tal vez no osaríamos dirigirle la mirada. En que podemos ensalzar sin emotividad alguna la sutileza de las facciones de la que en otro tiempo fué para nosotros indispensable, pero el azar nos separó.

Días en los que la pureza infantil es ornada con elegantes trajes representativos del modo de vestir en determinados lugares, en la antigüedad, de célebres personajes, etc. Sin embargo, van al descubierto. La inocencia no necesita careta. La vanidad de las madres nos lo hace entender.

Creemos hacer revivir personajes célebres en la historia, literatura o arte simplemente con un disfraz. Es en la intimidad de dichos personajes donde en holocausto a nuestra admiración por ellos deberíamos fijar nuestra observación. Imitar su vida es acción que no osamos poner en práctica. Nos basta con cubrirnos y dar a entender su parecido.

Este año hemos elegido ya nuestro disfraz. ¿De qué nos disfrazaremos en el siguiente?



Cuentos de

EL POPULAR

47 chinos

por A.

Hdez.-Catá

«Mucho antes de las seis ya estaba apretándome contra la borda y asaeando con el mirar las penumbras del muelle. El corazón me golpeó duro cuando un bulto emergió del cobertizo y se acercó a la escala. Yo había previsto bien: ¡Era un chino! Mi ansiedad lo identificó antes que mi vista. Siguiendo mis instrucciones el camarero le quitó el paquete de ropa y lo condujo a proa, junto a mí. En la lividez del alba su cara estrecha empezó a sonreír. Fué sólo un segundo: fría y rabiosamente, nos echamos sobre él, lo maniatamos, convertimos su traje en harapos, y, ayudados por dos marineros que acudieron al ruido de la refriega, levantamos el cuartel de la escotilla y lo echamos dentro de la bodega.

«Largo rato, a través de la madera, me llegaron sus gritos agudos. Después debió extenuarse, y todo quedó en silencio, hasta que el buque se empezó a animar con los preparativos de marcha. Al regreso el primer oficial me preguntó si había novedad y le dije que uno de los chinos había pretendido escaparse y que por eso los había encerrado. «Bien hecho», dijo volviendo hacia mí su cara marchita por la juerga nocturna; y después: «¡Menudo lío si nos falta uno! Aquí están, precisamente, los de la Inmigración».

«Recién despiertos, recién rasurados, los funcionarios fueron despachando los trámites: «Uno de los asiáticos rechazados quiso huir, explicó en inglés el primer oficial, y los encerramos». El inspector sonrió, y repuso simplemente: «Vamos a contarlos». Mi corazón empezó a dar bandazos otra vez. Desde el borde de la escotilla veíase, abajo, el grupo lamentable de esqueletos recubiertos de pergamino, con ojos y bocas estrechas llenas de un silencio antiguo o de un gritar corto y gutural que nada tenían de común con nuestras voces. Todo ocurrió de un modo fácil, *correcto* según la expresión inglesa. ¿Qué importaba que entre aquel gesticular y aquel gritar, hubiese un ademán más exasperado y unos alaridos más agudos que yo solo entendía, sin comprenderlos? Nada. «Uno, dos tres—contaba el inspector».—Hubo que empezar varias veces; pero al fin la cifra cuarenta y siete sonó seguida de un «All right» formulario, y la tapa

de la escotilla volvió a caer inexorable.

Hasta poco después, ya en alta mar, cuando movido más de una necesidad confidencial que de jactancia confesé el hecho, no pude analizar mi acción. Para mí, como para todos los occidentales, un chino era un muñeco color de hiel, viscoso, más extraño a nuestra sensibilidad que el último de los animales domésticos... No era un prójimo: era... *un chino*, es decir, una especie de carne mecanizada, sin fracciones precisas, fabricado en serie por un país inmenso en donde los hombres no estaban hechos a semejanza e imagen de Dios. Y en nombre de esa convicción yo lo había perdido para salvarme. ¡Cómo se rieron todos de la treta! Sólo yo no reía. Y sin embargo, más aún que por la amenaza de la venganza asiática que no prescribe nunca, sentí terror, un terror moral cuando por la noche, en el camarote, contemplé el retrato de mi madre y de mis hermanas...

«Yo había cambiado un chino por otro con la indiferencia con que se sustituye un objeto... Y sin embargo, aquel pedazo de marfil con entrañas había abandonado una patria, había pasado el océano, había sufrido privaciones por llegar hasta aquel tabuco en donde se lavaba ropa, había tal vez, constituido una vida para él sonriente, una familia tan querida como la mía. Y yo, de un zarpazo reduje a nada todos sus sacrificios y lo

arranqué de su existencia para arrojarlo con el montón de carne amarilla, siete días más tarde, en el muelle de Panamá.

«Hace ya muchos años, y aun recuerdo que me encerré en mi camarote fingiéndome enfermo para no verlos desembarcar. El camarero me contó que desde el muelle uno de los chinos miraba el navío tendiendo hacia él su breve mano crispada por la ira. Durante cuatro o cinco viajes se habló del modo ingenioso cómo yo había librado a la compañía de una gran multa y a mí de ser desenrolado. Pasé a otro buque, y hasta mucho después no me atreví a desembarcar en Panamá y en New York ni a pasar sin encoger el cuerpo y el alma junto a cualquier asiático. Casi de seguro aquel infeliz no pudo volver a entrar en territorio americano, y si contó la historia no lo creyó nadie. Mi esperanza es que nosotros seamos para ellos los impersonales que ellos son para nosotros y que si alguna vez nos volvemos a cruzar en el ancho mundo, no me reconozca; además, el tiempo ha hecho una caricatura obesa del ágil oficialillo de entonces... Pero si cualquier día me siento atacado de súbito en cualquier puerto y al volver los ojos veo cerca de mí un rostro amarillo, les juro que no tendré la impresión de ser víctima de una injusticia».

Sobre el rostro plácido del narrador pasó una nube que contrastaba con las sonrisas de los otros oficiales, con el cielo terso, y con las rubias costas de la Florida alineadas a sotavento tras el verde centellear del mar.

Fin

DIABÉTICOS ¡ PAN DE GLUTEN

(MARCA CERES)

Y ALIMENTOS DE RÉGIMEN PARA

Artítricos, Obesos, Diabéticos, etc., etc.

CONVALECIENTES

ESTABLECIMIENTOS RADISÓN S. A.

Campo Sagrado, 20.-BARCELONA

DEPÓSITO EN ESTA PLAZA:

Antonio Ocaña.-Agente Comercial.-Almaraz, 34

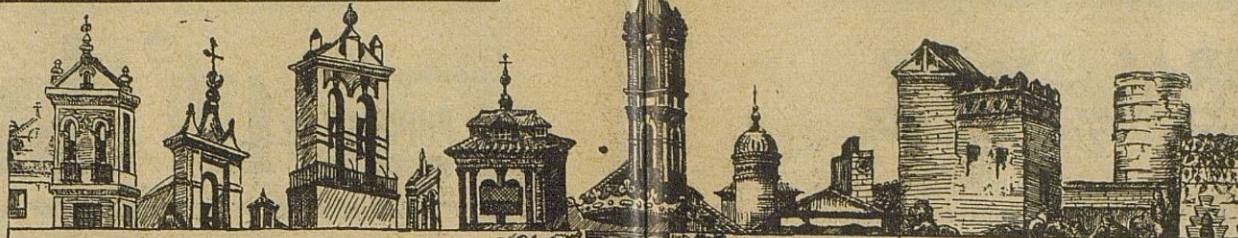
SE SIRVEN A DOMICILIO.

H A llegado con el Carnaval, el buen tiempo. Un tiempo primaveral y templado. La gripe como asustada de este anticipo de verano, desapareció con el temporal de lluvias, frío y barro que hemos padecido.

El Carnaval se presenta animado y bullicioso. La calle San Martín repleta de gente, de mascarones y de alegría

En las sociedades, los bailes están resultando animadísimo. En los infantiles las mascaritas fueron muy obsequiadas. Y por la noche, la belleza y buen gusto, hace una vez más imprescindible citar lo de «la alta madrugada» para señalar el final de la fiesta.

Y el baile del teatro y la Estudiantina del Centro, lo mejor.



De la vida local



6 Pablos-Romeros y 6 toreros de calidad. -- Carnicerito de Méjico, hizo la faena de la tarde.--El Niño del Barrio demostró un poco de lo mucho que sabe

Con buena entrada se celebró el domingo el anunciado festival taurino a beneficio (?) de la simpática institución egabrense que con el nombre de «Escuelas del Ave María» tan importante papel desempeña en la esfera cultural de la ciudad.

Se lidiaron seis novillos de don Felipe Bartolomé, procedentes de Pablo Romero, que fueron seis escojidos mozos; bonitos de lámina, bravos y con poder.

El rejoneador Francisco Postigo, no consiguió lucirse. Se vió y se deseó para clavar unos rejonos y un par de banderillas. El Sr. Postigo echó pié a tierra, y acabó brevemente con el novillo. Hubo palmas a la buena voluntad.

Carnicerito de Méjico, fué el mejor torero de la tarde, el que más entusiasmo demostró y el que más aplausos obtuvo con la capa, con las banderillas y con la muleta. Es un torero enterado y valiente. Su actuación hizo levantar al público de los asientos. Se le premió con la oreja y el rabo y con una gran ovación.

Hasta aquí el festival que iba lucido, se estropeó por la lluvia de espontáneos que caía en todas las direcciones.

En medio del barullo; del desconcierto y de los gritos, vimos a Gitanillo de Camas, cumplir con voluntad y arte. Al Niño del Barrio, dar una lección de torero enterado y valiente. A Torerito de Triana, hacer brotar aplausos en su honor en los momentos que los espontáneos lo dejaban

Granja Avícola

de **Francisco Poyato Ramírez**

(en la carretera a Priego frente al JARDINITO)

Se vende leche de Vaca al precio de 70 cts. litro

También se venden Conejos, Gallinas y huevos

Se sirve a domicilio sin aumento de precio, avisando a la misma Granja o a la calle del Río n.º 12.

libre. Y a Joseito de Granada, salir del paso como pudo y le dejaron.

En fin, una lástima que el festival que empezó con tan buenos auspicios, se desluciera por mor de esa plaga de espontáneos que cayó sobre Cabra. De todas formas vimos uno de los carteles más interesantes que se ha presentado en esta plaza: 6 bravos novillos, y 6 valientes toreros que vinieron a lucirse.

Los espontáneos durante la corrida y al final, dieron lugar a incidentes más ruidosos que importantes. Y por aquello de que también se arregló lo de Caparrotta, pasada la efervescencia del momento, no quedaron más que los comentarios propios del caso.

Y ya veremos si para la próxima corrida la nube de espontáneos descarga sobre otra plaza o se cazan antes de caer al ruedo.



El turismo deportivo.--Un 3-1 adverso en Puente Genil.--El desempate de la Balompédica Giennense y el Club Deportivo Egabrense

El pasado domingo marchó a Puente Genil nuestro once, todo animado y henchido de buen humor para enfrentarse con el magnífico y valioso equipo de aquella localidad Genil Racing.

El resultado 3-1 a favor del equipo de la ciudad del vate Manuel Reina no estuvo en consonancia con la marcha del encuentro ya que los nuestros dominaron frecuentemente y el trio defensivo del Racing tuvo que emplearse a fondo durante todo el encuentro.

Uno de los tantos en contra del Deportivo fué realizado mientras los nuestros discutían con el árbitro la efectividad de un *offside* palpable.

Discusión que como todas las demás son estériles si no perjudiciales.

El árbitro no juzgó bien el encuentro sin que con esto tratemos de justificar la derrota de nuestro Club.

Al entrar el presente número en máquina, se está celebrando el anunciado partido de desempate entre la Balompédica Giennense y el Club Deportivo de esta localidad.

En él se adjudican las once artísticas medallas donadas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de Jaén y la valiosa Copa regalo del Sr. Presidente del Deportivo local.

En el próximo número nos ocuparemos de este encuentro que promete ser muy interesante, dada la animación y entusiasmo con que se está celebrando.

Un buen rasgo del Alcalde accidental

El gestor de este Ayuntamiento y Alcalde accidental de la Ciudad don Antonio Lama Valdevira ha tenido un rasgo altruista entregando al Asilo de Ancianos Desamparados 204 pesetas, importe de los gastos de representación que le han correspondido en el pasado mes de febrero por dichos conceptos.

El rasgo del Sr. Lama Valdevira está siendo elogiadísimo por cuantos llegan a conocerlo.

EL POPULAR, cuyas simpatías por la Casa de los viejecitos todos conocen, se suma con doble satisfacción a los plácemes que está recibiendo tan distinguido amigo por su hermoso rasgo.



En el Sanatorio de la Cruz Roja de Córdoba, a donde fué llevada para someterla a tratamiento de un especialista, falleció el jueves de la semana pasada, la señora doña Carmen Luque Ortiz, esposa de nuestro querido amigo don Abundio Muriel Verde.

Ni los esfuerzos de la Ciencia, ni la juventud de la finada, ni los desvelos de la familia pudieron librar de las garras de la Invisible esta vida que al apagarse para siempre deja en la orfandad a cinco lindos pequeñuelos que hoy lloran con el padre la pérdida de la madre buena y de la esposa ejemplar.

Descanse en paz su alma.

A su viudo, hijos, hermano don Antonio, padres y hermanos políticos y demás familiares expresamos nuestro sentido pésame.

Las casas de la Ciudad

se derrumban por esa plaga terrible de

Las hormigas blancas

que un día y otro hacen grandes estragos en los edificios de la población

Ningún propietario

debe dejar de ver el interesante film documentado

Gigantes minúsculos

que sobre la vida de esos insectos, se proyectará esta semana en el

Teatro Principal



Restablecido

Nuestro distinguido amigo don Rafael Blanco Serrano, Alcalde popular de Cabra, se halla restablecido de la enfermedad que le hizo guardar cama.

Lo celebramos de veras.

Boda

En la noche del sábado de la semana pasada y en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, se unieron con el lazo indisoluble del matrimonio, la agraciada señorita Mercedes Olivencia Córdoba y nuestro joven amigo don Andres Moral Ahumada.

Bendijo la unión el Arcipreste de estas iglesias Sr. Povedano y apadrinaron a los contrayentes don Manuel Olivencia Córdoba y la bella señorita Carmen Roldán Pérez.

Terminada la nupcial ceremonia pasaron los invitados asistentes a casa de los padres de la novia don Domingo Olivencia y doña Carmen Córdoba, donde fueron obsequiados con esplendidez.

Deseamos a la nueva pareja una luna de miel eterna.

Clínica dental

de **antonio gonzález-meneses**

consultas: todos los días, excepto los martes, desde las 10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33

cabra

Imp. de M. Megias.—Cabra

Fulgencio Roldán Salazar

Maestro Nacional
Se ofrece para dar clases particulares a domicilio.

Honorarios favorables
Marqués de Cabra, 21 CABRA

Preludios de boda

Por don Antonio Chamorro y doña Dolores Camacho y para su hijo don Miguel, empleado de la Sucursal del Banco Español de Crédito, en Martos, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Pepita Lama Lopera, hija de nuestro querido amigo don José Lama Moreno y de la finada doña Purificación Lopera.

La boda se celebrará en breve.



Carnavalina

La ridícula trompeta del Carnaval ha sonado desapacible, indiscreta, y ¡tan triste!... Fatigado, Pierrot marcha sin careta.

Va en busca de Colombina, la divina, la traidora, la que ríe cuando él llora..., soñando en la golosina de su boca tentadora.

En la plástica poesía de su hermosura, que exalta un mohín de picardía, con la gracia de una falta femenil de ortografía.

Y, a través del vago ritmo de aquel cuerpo tentador, él persigue, ¡soñador!, el obscuro logaritmo imposible del amor.


Mas sólo escucha el reír de la amada, loca y bella. Y, tras de la risa aquella, él, sintiéndose morir, ríe también como ella.

Y—el rostro lleno de harina— grita aún el sin fortuna: «¡Colombinal ¡Colombinal!» Y su alma se va a la Luna como una carnavalina.

MANUEL MACHADO.

LA  Teniente Albornoz, 5
LUCENTINA

TALLER de ESPARTERÍA

 Pedro Guerrero Sánchez

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cañamo y Abacá

CABRA

GOMA Y TIJERAS



Destinado a monasterio, El Escorial fué levantado en recordación del triunfo obtenido por las tropas de España sobre las de Francia, en San Quintín, el 10 de Julio de 1557. Como éste era el día de San Lorenzo, Felipe II, muy religioso y a insinuación del conde de Ribagorza, llamó al monumento Monasterio de San Lorenzo.

Por haber sido erigido en un sitio cercano a Madrid y en la estribación meridional del Guadarrama, abundante en escorias de hierro, tomó de la región su nombre de Escorial.



El cormorán, especie de cuervo marino, es la única ave que pesca para el hombre. Tanto en el Japón como en la China, lo enseñan a sumergirse en el agua y a atrapar a los peces, para entregárselos a sus dueños.



lucha por la vida, llega en estos momentos a su mayor intensidad.

Si usted quiere alcanzar el éxito, conceda la mayor importancia al arreglo y comodidad de su hogar, puesto que ello le proporcionará el descanso, la alegría y optimismo para el triunfo.

Encargue los muebles que precise, a la casa **JOSE M.ª GARCÍA**, de LUCENA, que sabrá interpretar fielmente sus deseos.

El emperador romano Domiciano tiraba al arco tan maravillosamente que muchas veces se le vió clavar a la distancia, en la cabeza de algunos animales, flechas que semejaban cuernos. Algunas veces también se colocaba un niño a gran distancia, teniendo la mano derecha a guisa de blanco, y hacía pasar todas las flechas entre los dedos sin causarle daño alguno.



La función respiratoria es de imperiosa necesidad en todo ser viviente, así animal como vegetal. Las plantas

respiran desde que nacen hasta que mueren, así en la obscuridad como en la luz. Pero, a la necesidad de la respiración (escribe el doctor Odón de Buen), solamente escapan algunos protofitos que reciben el nombre de anaerobios; entre ellos podemos citar el Bacillus amilobacter, que al contacto con el aire libre muere; lo mismo le sucede al Bacillus septicus...



Se puede considerar al Aretino (llamado así porque nació en Arezzo en 1492), como el inventor del «chantage» literario. Este poeta satírico, abandonándose a los excesos de su mordacidad contra los poderosos que no compraban sus elogios o su silencio, mereció el nombre de «azote de los príncipes».



El doctor Gilbert, llamado padre de la electricidad, murió en 1603. Le dió ese nombre a una fuerza hasta ese momento no designada, que tenía la virtud de excitar el ámbar, que en griego se llama elektron.



De una estadística presentada a la Real Sociedad Meteorológica de Londres, resulta que el color más frecuente en los relámpagos ramificados es el rojo, seguido del azul. El anaranjado y el verde se presentan raras veces. En los relámpagos difusos, el color más común es el blanco, seguido del azul, del rojo y del amarillo.

Cuando graniza durante una tormenta, predominan los relámpagos azules.

Carbón de bolas

En casa de **MARTIN el CARBONERO** (calle Priego, núm. 27), se vende **Carbón de bolas** acibado a 1'65 la arroba; el quintal a 6'40. Sin acibar a 1'55 la arroba.

Se sirve a domicilio de 2 arrobas en adelante.

Para pedidos, al teléfono 80



Pues, sí, señor. Nada tenemos que decir de la corrida de toros del domingo. Cada día estamos más cansados y más desengañados de escribir. Y además, estamos en Carnaval y no queremos aguar fiestas.

En fin, de todas formas se nos ocurre recomendar al Municipio que para la próxima corrida de toros, haga un ensayo general de autoridad. Algo así como se hace para probar la firmeza de una plaza al terminar su construcción.

El ensayo consistiría en este caso, en llevar todas las múltiples autoridades que intervienen: guardias municipales, guardas de campo, carabineros, peones rurales etc., etc., varios maletas y pueblo.

La presidencia haría uso de la palabra, en estos términos:

—Vamos a comenzar el ensayo. Ahora mis agentes pueden fumar, pero durante la representación, se ruega no fumen y traigan tabaco liado para evitar distracciones.

Después se tiraría un ma-

¿No ha probado Vd. los vinos de las

Bodegas ALMENTA?

leta. Luego uno del pueblo pretendería entrar sin pagar. Más tarde, uno que haría de torero, trataría de obligar torear al empresario. Y como final, doscientos que se colaron en el sol de gorra, pretenderían pasar a la sombra para cambiar de asiento. Y así, todos los casos previstos.

La autoridad suprema, vería por dónde fallaba la maquinaria tan completa y el día de la corrida, todo marcharía como sobre ruedas.

Pero, en fin, no nos hagan ustedes caso, la idea es del mismo redactor que la tiene tomada con la reforma del alumbrado.

Por cierto que ahora nos manda —desde el manicomio, que es donde lo hemos tenido que mandar, en vista de su estado— un largo arti-

¡Qué exquisitos son los vinos de las

Bodegas ALMENTA!

culo para demostrar que por 28 pesetas el Ayuntamiento ha podido iluminar espléndidamente la calle San Martín, durante los cinco días de Carnaval.

Dice que bastaría colocar 10 focos de 200 vatios, encendidos durante las 4 primeras horas de la noche que consumirían en los cinco días 40 kilovatios, o sean 28 pesetas.

Total, un gasto modesto para iluminar la calle San Martín con algo más que las luces de los cafés.



Y volviendo a los toros, y a los toreros. ¿Es verdad que llegó un tren especial con tantísimo peón como necesitó cada matador?

A lo mejor es el mismo tren en que llegaron los tres vagones de chiquillos vendedores de ¡papelillos y serpentinatas!



En todo hay modas hasta en los suicidios. No hace mucho tirarse a la Sima de Cabra, era placer de dioses.

¡Pero cómo cambian los tiempos, caballeros! Ahora la última moda es alquilar

un avión en la parada, decir al piloto ¡al Cairo! y tirarse de cabeza al espacio.



Los lectores de «Desde la fila 7» cada vez que salen de viaje, nos agobian con programas de los espectáculos de los lugares que visitan. Ahora tenemos varios de distintos pueblos en que con motivo del Carnaval hay todos los días un programa variado y bueno.

Pues bueno, aquí desde el sábado estamos condenados con «El Niño de las Coles» cuyo director el Sr. Gaspar, no se nos olvidará nunca para tener buen cuidado de no ver ningún film que lleve esta firma.



«Vacaciones sin Kodak, son vacaciones perdidas» dice un anuncio antiquísimo.

Pues bien, fiestas sin es-

Beba siempre los vinos de las

Bodegas ALMENTA

pectáculos, son fiestas perdidas, pero perdidas principalmente para el empresario.

¿Pero no recuerda nuestro amigo el Sr. Guerrero, los llenos de la Pascua, poniendo todos los días un programa distinto?



Nuestros paisanos son los únicos para arreglar cuestiones. Andábamos preocupados la mañana del domingo sobre la forma de quitar el barrizal de la calle San Martín. Ya pensábamos, co-

mo siempre, *meternos* con el Ayuntamiento, sin figurarnos que cualquier medida sería cara, porque el pueblo que es el único para arreglar problemas, dijo:

—¿Antes que no le hemos temido a las célebres piedre-

Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

dreitas de carnaval que nos enviaba la jefatura de obras públicas, nos vamos a asustar de tanto barro? ¡Manos a la obra! o ¡Pies al barro!

Y tanto se aplicaron en la obra, que a las diez de la noche, ya había ¡hasta polvo!

Maravillas de la perseverancia.



El domingo fueron nuestros deportistas de excursión. Al regreso todo era *satisfacciones*, al entrenador que preguntaba curioso.

¡Aquel árbitro! ¡la zancadilla aquella! ¡Que lástima de goal que nos anularon! ¡Maldito sea!

Y un vidente que veía y oía aquello, dijo

—Oyes, Miguel ¿por cuánto se ha perdido?



El fracaso de "El Niño de las Coles"—esperpento nacional—nos da otra vez la razón: hay que seleccionar los programas dominicales

GLOSA DE LA SEMANA.—Poco merece comentar la semana que, floja en calidad, tuvo de remate a «El Niño de las Coles» una producción nacional que avergüenza al arte y a la dignidad española en cualquier pueblacho que se proyecte. Película tan mala que sólo viéndola puede uno convenirse del *valor* de artistas y productores para lanzar «eso».

Pero lo que no nos explicamos es el afán de la empresa de estropear al público egabrense los días de fiesta, y de ahuyentar hasta que se le olvide el mal rato al que se arriesga a ir a un programa «bomba». Pues aunque a nosotros no nos va ningún interés material en el éxito del negocio cinematográfico, nos da pena que no se atiende al gusto del público egabrense, que es valiente como ninguno otro para gastarse el dinero en espectáculos y que, sin embargo, pocas veces encuentra ocasión.

No lo dude la empresa. Háganos caso, siquiera una vez, y verá cómo deja complacido al público. La cosa no es muy difícil. Basta con que en los programas dominicales y de días de fiesta, cuando no se pueda proporcionar algo distinto del cine, dar eso: *cine*. No hacen falta películas caras, sino films que aunque modestos dejen buen sabor de boca, de oído y de vista.

Otras veces se ha hecho: ¿Por qué no ahora?

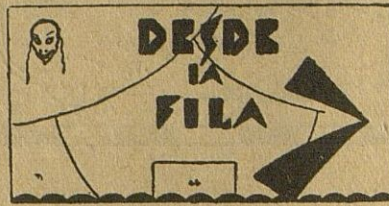
La mujer pintada.—Después del sexto golpe al *hombre león*, vimos esta entretenida película, movida y bien interpretada.

«La mujer pintada» es la vida de hombres y mujeres de mar, que en cada puerto tiene un amor, una disputa o la muerte. Fondo dramático pero tema que se presta mucho y muy bien a desarrollarlo con la elocuencia de las imágenes.

La película tiene escenas muy bien logradas y muy impresionantes.

La interpretación de Spencer Tracy, Peggy Shannon y Villian Boyd, muy ajustada al ambiente del film.

Carne.—Película sobre la vida de un luchador, que preocupado siempre de sus victorias en el *ring*, olvida lo que es la vida y el engaño del mundo. Sus vicisitudes hasta la victoria definitiva, son el tema de este film,



bien dirigido y bien desarrollado dentro del ambiente propio y natural del asunto.

Wallace Beery fué el protagonista ideal de este film bien secundado por Karen Morley y Jean Hersholt.

Victoria y su húsar.—Cine europeo. Película alemana en el ambiente de opereta vienesa, en la que el director

Moscú

El mundo no es un pañuelo es

B. Aires

Toulouse

Madrid

Sevilla

hoy un moderno aparato de radio

Barna.

Nueva York

Venezuela

Roma

El único que aprisiona todos los puntos del mundo es

Rabat

Berlín

París

La voz de su amo

Una sencilla demostración le convencerá. Vea y oiga todos los modelos que con sumo gusto le mostrará su Agente

Don Francisco Moral León**Río, 2 - CABRA**

sin embargo, no ha cuidado de la brevedad en la exposición del tema, pues acertando unas escenas, hubiera sido «Victoria y su húsar» una producción ideal, pese a lo mucho que tiene de teatro y a lo poco de cine.

Sobre la intriga clásica de opereta se desarrolla este film, que tiene una música deliciosa que acompaña a todos los momentos de la película con un acierto y con una belleza rara en el cine donde a todas las películas

La Estudiantina de Granada, gustó.—La semana fué floja en calidad. Lo mejor, lo que se anuncia: Marlenne en "El cantar de los cantares", su mejor obra.

acompaña una musiquilla de gramófono descompuesto. Bien es verdad que la partitura lleva la firma de Paul Abraham.

La interpretación, en general, bien, buena. Friedel Schuster e Iván Petrovich, son los principales intérpretes. La puesta en escena y la dirección, acertada desde el punto de vista teatral.

Todo lo condena.—Película en que los intérpretes de los célebres films de caballistas se visten a la europea, son detectives en vez de *sherit*, y sobre todo, no gastan esas inmensas pistolas y sombreros.

El film es de ambiente policiaco, y logra entretener. Ya es bastante y hay que darse por satisfecho.

La interpretación a cargo de especialistas en la materia, Lowe, Mc Lagen, Richard Arlen, etc. acertada.

El niño de las coles.—Si Salazar Alonso que va a hacer el Código de Teatro, se le ocurre redactar también el del cine, no debe olvidar un artículo, por virtud del cual, todo actor, director o promotor que haga algo parecido a «El niño de las coles» se le *fiche* para impedir que en nombre de la dignidad del arte, vuelva a estropear más celuloide.

Desde el Sr. Gaspar, que aparece responsable de la dirección, hasta el último actor—y todos son últimos por lo malos—todos hacen esfuerzos para conseguir, como lo consiguen, dejar al cine español en ridículo.

LA ESTUDIANTINA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE GRANADA

El pasado miércoles nos visitó la tuna escolar de la Facultad de Medicina que con fin benéfico va recorriendo diversas poblaciones.

En nuestra ciudad visitaron las autoridades y dieron varios conciertos, siendo en todos ellos muy agasajados y aplaudidos. Por la noche en el Teatro Principal dieron una función a la que concurrió numeroso público. Los jóvenes estudiantes hicieron gala de su buen humor para distraer el respetable, y en la parte seria dieron un admirable concierto.

Los estudiantes fueron muy aplaudidos marchando muy satisfechos de la cordial acogida del pueblo egabrense.